AUTORES

Daphne Andrea Salazar Pazmiño

Doménica María Bellinfante Maya

TÍTULO

Impacto del Covid-19 en los programas de desarme, desmovilización y reintegración en la República Democrática del Congo: el caso de Ituri

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/

No. 14, 2022, ene-ago pp. 95-128

Muuch' xíimbal. Caminemos juntos.

ISSN 2395–9819	DOI
ISSN	Handle repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/

ENLACES

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/

ORCID:

Licencia de Atribución Creative Commons 4.0

CC BY 4.0

Este documento se puede descargar y compartir con otras personas, siempre que se reconozca su autoría.

Repositorio Institucional
REIMS

Universidad La Salle México

Impacto del covid-19 en los programas de desarme, desmovilización y reintegración en la República Democrática del Congo: el caso de Ituri

Daphne Andrea Salazar Pazmiño *

Doménica María Bellinfante Maya **

Resumen

Los programas de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) son procesos encargados de brindar un ambiente de estabilidad frente a contextos de fragilidad en zonas armadas. En el presente artículo, se analiza la afectación de la pandemia de covid-19 en el proceso DDR que se está llevando a cabo en Ituri, con los combatientes del Frente de Resistencia Patriótico de Ituri (FRPI). Para esto, se ha utilizado el análisis propuesto por Lilli Banholzer y se ha estudiado la afectación de la pandemia en cada una de las etapas del programa de DDR, en los niveles macro, meso y micro, así como los elementos de la teoría de paz de Galtung. De esta forma, se busca comprender si las consecuencias económicas y las medidas sanitarias causadas por el covid-19 han generado efectos en el correcto desarrollo de estos programas.

Palabras clave

Desarme, desmovilización, reintegración, covid-19, Monusco.

Fecha de recepción: mayo de 2021

Fecha de aceptación: noviembre de 2021

* Licenciada en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales por la Universidad de las Américas, Ecuador. Cofundadora y directora de Proyectos del Centro Benjamín Ferencz sobre Uso de la Fuerza. Orcid: 0000-0002-3051-9693, daphne.salazar2020@gmail.com

** Licenciada en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales por la Universidad de las Américas, Ecuador, con especial interés en sostenibilidad ambiental y cambio climático. Orcid: 0000-0001-5130-3077, dome.bellinfante@gmail.com

The impact of covid-19 on disarmament, demobilization and reintegration programs in the Democratic Republic of the Congo: the case of Ituri

Keywords
Disarmament, demobilization, reintegration, covid-19, Monusco.

Abstract:
The DDR (disarmament, demobilization, and reintegration) programs are processes responsible for providing a stable environment in the fragile contexts of armed zones. This article analyzes the impact of the covid-19 pandemic on the DDR process, which carries out in Ituri with the combatants of the Ituri Patriotic Resistance Force (IPRF). To do so, we use the analysis proposed by Lilli Banholzer to study the impact of each stage of DDR (macro, mid, and microlevels), as well as the elements of Galtung's peace theory. This paper aims to understand whether economic consequences or preventative measures caused by covid-19 have affected the proper development of these programs.

Introducción

Dentro de los procesos para la construcción de la paz, uno de los programas más importantes son los de desarme, desmovilización y reintegración (en adelante DDR), que pueden considerarse como una herramienta transitoria destinada a facilitar la conversión de la guerra a la paz, ayudar a las personas a dejar sus vidas como combatientes y reiniciarlas como civiles (Banholzer, 2013).

De esta forma, un programa de DDR llevado a cabo de la manera correcta puede contribuir a eliminar la violencia de las zonas de conflicto y conseguir que la guerra no se reactive. Este proceso se lleva a cabo a través de tres etapas en las que los miembros del grupo armado entregan las armas, su condición militarizada se transforma en la de civil y, finalmente, se reintegran a la sociedad.

En la República Democrática del Congo, existen varias provincias que albergan a grupos armados organizados. Ituri es una de las provincias más afectadas, con grupos que atacan de forma reiterada a la población civil. La Organización de las Naciones Uni-

das (ONU) estima que desde principios del 2020 más de 300 mil civiles han sido desplazados (United Nations Secretariat, 2020a).

Con el objetivo de restaurar la paz en esta provincia, el gobierno provincial inició negociaciones con uno de los grupos, el Frente de Resistencia Patriótica de Ituri (FRPI), las cuales rindieron frutos en febrero del 2020 cuando se logró firmar un acuerdo de paz, que incluía entre sus condiciones el despliegue de un programa de DDR.

En el presente artículo se estudia cómo la pandemia afectó al desarrollo de cada una de las etapas del programa de DDR, por medio de un estudio de caso. Para su análisis se emplean elementos de la teoría de paz de Galtung y el análisis propuesto por Lilli Banholzer (2013), quien determina el éxito de un programa de DDR con base en los factores macro, meso y micro para entender si las consecuencias económicas y las medidas sanitarias causadas por el covid-19 han generado efectos negativos en el correcto desarrollo de estos programas.

De esta manera, se propone que la reducción de ingresos para los programas de DDR y las medidas que han tomado los gobiernos para contener el virus han causado la ralentización o pausa de los programas de DDR, lo que a su vez dificulta la construcción de la paz en territorios afectados por conflictos armados. En consecuencia, se busca explicar el impacto del covid-19 en el desarrollo del programa de DDR en la provincia de Ituri de febrero a diciembre del 2020.

En la primera parte de este artículo, se recopila el conocimiento ya existente sobre los temas relacionados con los programas de DDR para facilitar la comprensión crítica de los elementos que componen el caso estudiado. En la segunda parte, marco teórico, se encuentra una recopilación de la teoría de paz elaborada por Johan Galtung, así como el análisis propuesto por Lilli Banholzer, quien determina el éxito de un programa de DDR con base en los factores macro, meso y micro que influyen durante su planificación e implementación.

La tercera parte expone el diseño metodológico y, posteriormente, se realiza un análisis multinivel, donde se evidencian los

hallazgos empíricos obtenidos a través de la investigación y el estudio de las fuentes primarias de Ituri. De esta manera, se logra visibilizar cómo el covid-19, los recortes presupuestarios y humanitarios han afectado a las personas, a la sociedad y al contexto congoleño relacionado con los programas de DDR. En las reflexiones finales se identifica el tipo de afectación encontrado mediante el análisis multinivel.

Situación actual de los programas de DDR

En los últimos 10 años, los programas de DDR se han popularizado y perfeccionado con el objetivo de proporcionar una transición pacífica posterior a la guerra para propiciar el desarrollo de las personas afectadas. De acuerdo con Schulhofer-Wohl y Sambanis (2010), estos programas empezaron a implementarse desde 1980, financiados y promovidos por el Banco Mundial y la ONU, y se desarrollaron como una respuesta de la comunidad internacional ante el riesgo que representaban los excombatientes para la construcción de la paz y el regreso a las hostilidades si estos no eran rehabilitados e integrados a la sociedad.

De esta forma, para Ball (2006), los programas de DDR pueden ayudar a crear un entorno en el cual pueda darse un proceso de paz duradero, lo que, sumado a la reconciliación política, económica y rehabilitación social, da como resultado el desarrollo a largo plazo. Pero establece que para esto es importante que cada programa se adapte al contexto político local, la capacidad institucional y humana de cada país, y refleje así la realidad de cada Estado afectado por conflictos armados.

Dada la importancia de estos programas, algunos autores han discutido, de igual forma, su efectividad. En este sentido, Schulhofer-Wohl y Sambanis (2010) discuten este aspecto mediante los cuatro objetivos comunes que estos persiguen, a saber: evitar que la guerra se repita, prevenir el crimen y la violencia a través del desarrollo económico, estimular la participación cívica y política, y, finalmente, curar el trauma causado por la experiencia de la guerra. No obstante, después de haber analizado todos estos aspectos, los autores concluyen que no existe aún un méto-

do para examinar el éxito de los programas de DDR con base en sus objetivos, pues la mayor parte de estudios sobre el tema se han concentrado en los obstáculos por superar para su correcta implementación, por lo que dados los limitados recursos con los que estos programas cuentan es importante desarrollar una investigación sistemática y empírica en cuanto a este tema.

Por otro lado, Correales (2017) analiza la evolución progresiva que han tenido estas iniciativas. Identifica errores y debilidades de los procesos que ya concluyeron para generar estándares que guíen la orientación de los programas que se encuentran en marcha. Para esto, el autor propone que la deficiencia estatal y la exclusión social son las principales variables que pueden afectar la efectividad de estos programas para la construcción de la paz.

En el caso de la República Democrática del Congo, una estrategia clave llevada a cabo por el gobierno y por los organismos internacionales ha sido el desarme, la desmovilización y la reintegración de los combatientes, por lo que un primer programa de este tipo empezó a desarrollarse en el 2003, principalmente con el financiamiento del Banco Mundial. Posteriormente, el Plan Global Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración fue adoptado en 2014 e implementado en 2015 (Vogel y Musamba, 2016).

Lamentablemente, la República Democrática del Congo continúa enfrentando distintos conflictos armados no internacionales con diferentes grupos armados organizados, lo que hace necesario seguir implementado este tipo de programas para la construcción de una paz duradera.

Ahora bien, es importante destacar que, ya que el contexto de pandemia es reciente, no existen autores que hayan analizado el impacto que puede tener el covid-19 en el desarrollo de los programas de DDR. Pero sí existen estudios acerca de las consecuencias a largo plazo que el covid-19 traerá a las operaciones de paz, de las que los programas de DDR forman parte. En este sentido, de acuerdo con Coning (2020), la más grave consecuencia será producto de un efecto colateral de la pandemia, como la recesión económica global, lo que comprometería los fondos destinados a estas operaciones y las reduciría a un 50 por ciento.

Por otro lado, estos programas también pueden verse afectados por las medidas que cada país ha tomado para frenar el avance de la pandemia y contener el número de contagios. En este sentido, las prohibiciones de viaje, los cierres de fronteras y las políticas de distanciamiento social han hecho que todo el personal destinado a trabajar para las operaciones de paz tenga que realizar sus funciones desde su hogar (Coning, 2020, párr. 3). En consecuencia, las operaciones han sido limitadas a las actividades más esenciales y, en consecuencia, se ha ralentizado la construcción de la paz en regiones afectadas por los conflictos armados.

Así, puede deducirse que los programas de DDR también se verán afectados, en primer lugar, por la reducción de fondos, la cual no solamente puede darse por la crisis económica global, sino que es muy probable que los fondos ya destinados para estos programas sean ahora redirigidos para combatir la crisis sanitaria. Además, es importante tomar en cuenta que no se evidencia a corto plazo el fin de la pandemia, por lo que los programas de DDR también van a tener que adaptarse a esta nueva realidad y buscar la forma de funcionar bajo estas nuevas modalidades.

En este sentido, el Interagency Working Group on Disarmament, Demobilization and Reintegration (2020), en una declaración conjunta sobre esta temática, ha establecido que, si bien todos los esfuerzos se enfocan en continuar con estos programas, no puede ignorarse el desafío que ahora presenta el covid-19. En consecuencia, destaca que, en primer lugar, la pandemia puede afectar a los combatientes desarmados en las zonas de acantonamiento en espera de desmovilización, al amenazar su salud y los medios de vida de los excombatientes, así como de las personas anteriormente asociadas con las fuerzas y grupos armados.

En segundo lugar, en esta declaración se expresa una gran preocupación por los efectos secundarios de la pandemia, como la crisis socioeconómica y la exacerbación de conflictos armados, lo que puede dar como resultado el reclutamiento y rereclutamiento de niños y jóvenes, así como la victimización de mujeres y niñas en grupos armados. Finalmente, en cuanto a la negociación y la planificación de DDR, se evidencia que estos procesos pueden

continuar desarrollándose por medio de plataformas en línea. Sin embargo, para lograrlo, es importante cerrar la brecha digital que afecta de manera desproporcionada a las redes locales de mujeres y jóvenes, a las organizaciones locales de la sociedad civil y a las personas que viven en lugares remotos.

Marco referencial y teórico

Para analizar cómo estos programas pueden verse afectados por la pandemia de covid-19, es importante determinar cada una de sus etapas. En primer lugar, el desarme puede definirse de la siguiente forma:

> La recolección, documentación, control y destino final de las armas pequeñas, municiones, explosivos y armas ligeras y pesadas de los combatientes, y a menudo también de la población civil. El desarme incluye además la elaboración de programas de gestión responsable de armas (United Nations Secretariat, 2005, p. 1).

La segunda etapa es la desmovilización, que se emplea con combatientes activos que pertenecen a grupos armados. Esta etapa, por lo general, se da con el establecimiento de estas personas en centros temporales o campamentos habilitados para este fin (Fisas, 2011). Esta etapa trata de terminar la asociación de los combatientes con un determinado grupo, por lo que constituye un paso importante para evitar que el conflicto pueda reactivarse.

El siguiente paso es la reintegración, la cual debe ir acompañada, primero, de la reinserción, que se refiere a la asistencia ofrecida a los excombatientes durante la desmovilización. Esta etapa busca ayudar a cubrir las necesidades básicas de los excombatientes y sus familias, y puede incluir asignaciones de seguridad transitorias, alimentos, ropa, refugio, servicios médicos, educación a corto plazo, capacitación, empleo y herramientas (United Nations Secretariat, 2005). Esta ayuda se ofrece en el corto plazo, pues busca satisfacer las necesidades inmediatas de aquellos que apenas se desvinculan del conflicto armado.

La reintegración continúa hasta que los excombatientes puedan adquirir la condición de civiles, así como un empleo estable con ingresos regulares. Esta etapa suele durar cuando menos tres años (UNDDRRC, 2006). De esta forma, se configura como un proceso social y económico a través del cual se busca que los excombatientes rehabilitados puedan ser miembros activos de la sociedad y así evitar que regresen a las hostilidades, al brindarles todos los elementos para una vida digna.

Una vez descritas todas las etapas de los programas de DDR para evaluar el impacto que la pandemia puede tener sobre ellos, se utilizará en el presente artículo el análisis propuesto por Lilli Banholzer (2013), quien examina los factores y circunstancias que contribuyen o impiden el éxito de los programas de DDR. De esta forma, Banholzer identifica tres niveles de análisis. El primero de ellos se enfoca en los factores del nivel macro, que incluyen las características contextuales y específicas del país, como la estabilidad económica o la existencia de instituciones democráticas que pesan, no solo sobre el riesgo general de que la guerra vuelva a ocurrir, sino que también afectan las posibilidades de que se implemente un programa de DDR.

En este sentido, el contexto de la República Democrática del Congo se verá modificado por la presencia de la pandemia que, hasta septiembre del 2020, registraba en el país 10 537 casos (BBC News, 2020). A este hecho hay que sumarle también que el país se encontraba apenas tratando de superar la epidemia del ébola, por lo que el covid-19 agravó la emergencia de salud pública ya existente (Ayuso, 2020). De igual forma, los recursos económicos en este país son muy limitados, por lo que no es tarea fácil cubrir las necesidades más elementales de toda la población (UNHCR, 2020a). Analizar este contexto es de gran relevancia para evaluar los programas de DDR, pues estos factores pueden condicionar su continuidad y éxito.

En segundo lugar, se encuentran los factores del nivel meso, que analizan las características específicas de los programas de DDR individuales. Incluyen, entre otros, los tipos de ayuda que se ofrecen y los actores involucrados. En este caso de estudio se analizan las características propias del programa de DDR que se está

llevando a cabo en la provincia de Ituri, y se detallan, además del Gobierno, los organismos internacionales que están apoyando esta iniciativa, como la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (Monusco), de la cual el programa de DDR es un componente esencial (Monusco, 2019).

Finalmente, en los factores a nivel micro se incluyen las características y experiencias individuales que afectan la voluntad y la capacidad de los combatientes para entregar sus armas y reintegrarse en la sociedad civil (Banholzer, 2013). En este último nivel se tiene, por ejemplo, que un efecto colateral de la pandemia es la detonación de una grave crisis socioeconómica, que puede llevar a los excombatientes a retomar las armas, en respuesta a una grave necesidad económica (Interagency Working Group on Disarmament, Demobilization and Reintegration, 2020). Esto puede causar la reactivación de grupos armados organizados en la región, lo que avivará el conflicto y, por tanto, detendrá los esfuerzos por conseguir la paz.

Con este estudio se busca analizar cuál de estos niveles puede verse especialmente comprometido a causa de la pandemia y cómo esta afectará en las diferentes etapas el programa de DDR, lo que retrasa, en consecuencia, la construcción de la paz. De igual forma, a través de este estudio por niveles se pueden determinar las posibles consecuencias de la suspensión temporal o definitiva que pueden sufrir estos programas a causa de las medidas tomadas para evitar los contagios, así como por los efectos colaterales de la pandemia.

Por otro lado, la teoría de Johan Galtung relacionada con los conflictos permite realizar un acercamiento apropiado, puesto que realiza una importante distinción entre la *paz positiva* y la *paz negativa*. Galtung explica la diferencia de la siguiente forma:

> La "paz negativa" es la ausencia de un enfrentamiento violento y el mecanismo para alcanzar esa meta es la solución de los conflictos existentes. La "paz positiva" es otra cosa, es la generación de una relación armoniosa y ella se consigue cuando dos o más entidades en conflicto emprenden proyectos juntos (Galtung, 2010, párr. 3).

La comprensión del conflicto es, por tanto, un punto crucial dentro de esta teoría, ya que al abordarlo en distintos niveles se logra ubicar su núcleo y comprender los acontecimientos que lo provocan. Los conflictos pueden presentarse en cinco niveles: personas, grupos, sociedades/Estado-nación, regiones/civilizaciones y mundo (Calderón, 2009). En otras palabras, los conflictos pueden analizarse de manera micro, meso y macro.

Cada uno de estos niveles representa estructuras complejas que interactúan entre ellas con base en actitudes, comportamientos y contradicciones. Esta teoría distingue entre procesos para conseguir la paz en las estructuras involucradas en el conflicto y, según el enfoque que presenten, consiguen variados objetivos. De esta manera, se identifica que "los conceptos de *peace-making* (que opera principalmente sobre las actitudes), de *peace-keeping* (que opera principalmente sobre los comportamientos), y de **peace-building** (que opera principalmente sobre las contradicciones subyacentes)" (Calderón, 2009, p. 70) tienen efecto en la consecución de la paz. Los programas de DDR se enfocan en los tres puntos anteriormente señalados, por ser programas integrales que abordan el problema desde distintas perspectivas.

De esta manera, los conflictos son eventos de alta complicación que requieren respuestas de similar proporción:

> La gran complejidad de los problemas, peligros y oportunidades que emergen de la violencia en general y de la guerra en particular requiere de respuestas igualmente complejas y multidimensionales, Galtung propone la *reconstrucción* (tras la violencia directa), *reconciliación* (de las partes en conflicto) y más que nunca, *resolución* (del conflicto subyacente) (Calderón, 2009, p. 75).

Los conflictos funcionan de manera similar a las entidades bióticas al nacer, crecer, reproducirse y morir. "El conflicto tiene su propio ciclo de vida, como cualquier organismo vivo; aparece, crece hasta llegar a su punto de máxima tensión, declina y desaparece, y a menudo reaparece" (Hueso, 2000, p. 128). Por tanto, es

importante identificar la etapa del conflicto para intervenir de tal manera que, en efecto, se consiga la paz positiva a través de la trascendencia que implica una redefinición de la situación que parecía incongruente para iniciar un nuevo escenario.

Cuando el conflicto ya se encuentra controlado por el alto al fuego, "la tarea de restaurar la paz es más difícil que antes del inicio de la violencia pues, los efectos visibles y no visibles dejados por la misma permanecen durante un largo período de tiempo" (Hueso, 2000, p. 139). Por lo anterior, la planificación de tareas destinadas a la reconstrucción social posconflicto es fundamental para evitar que se repitan las disputas con una mayor intensidad, aunque en la mayoría de las ocasiones es incierta la paz al no resolverse en todos los niveles los conflictos violentos.

Las decisiones posteriores al conflicto no tienen un orden de jerarquía pues cada conflicto es diferente y depende de los objetivos primarios por conseguir para definir una organización en las decisiones. No obstante, y como parte crucial de los programas de DDR, el desarme debe ser considerado uno de los principales elementos para tomar en cuenta. "El desarme no sólo ayuda a impedir la guerra, sino también, una vez que surgió ésta, a la resolución del conflicto y la reconciliación entre las partes" (Hueso, 2000, p. 148).

Metodología

La población analizada se encuentra en la provincia de Ituri en la República Democrática del Congo, que es una de las veintiún regiones en las que se divide este país. Geográficamente se ubica en una selva tropical, lo que facilita el establecimiento de pequeñas guerrillas en la región. Es, por esta razón, un área conflictiva debido a la presencia de grupos armados infiltrados de las fronteras, que generan elevados niveles de violencia en la provincia. Su capital, Bunia, es uno de los lugares más problemáticos de la zona, ya que tanto la inseguridad como los niveles desiguales económicos promueven el fortalecimiento de grupos armados, cuyo objetivo se centra en conseguir un estatus social y económico más favorable al que tuvieran como civiles.

La muestra que se utiliza para el presente estudio son los excombatientes pertenecientes al FRPI. Este grupo armado tiene alrededor de 18 años establecido en la provincia de Ituri, en la República Democrática del Congo. Es un grupo que cuenta con el apoyo de facciones bélicas de Ruanda y Uganda, con las que incluso ha participado en masacres regionales, entre las que destaca la de Bogoro en 2003.

A lo largo de los años, algunas armadas se han mantenido con cerca de 9 mil combatientes. Sin embargo, con el tiempo han reducido el número gracias a la intervención de programas de DDR en la región. Este trabajo sigue la línea investigativa empírico-descriptiva, puesto que se centra en descripciones detalladas que facilitan la comprensión del tema investigado. El enfoque que se emplea es el histórico-sociológico, ya que se intenta identificar las causas de los sucesos sociales mediante la comprobación empírica de lo que ha ocurrido en el tiempo (Hernández Sampieri et al., 2007).

El caso analizado cumple con las características de un estudio de caso, ya que es particularista, descriptivo, heurístico e inductivo (Pérez, 1994). Se centra en los excombatientes del FRPI de la provincia de Ituri al analizar el programa de DDR dado entre febrero y diciembre del 2020, en el contexto e influencia de la pandemia de covid-19.

Por las limitaciones geográficas presentes y por el contexto mundial actual, se presenta el impedimento de realizar apreciaciones directas con la población analizada, así como de entablar observaciones junto con las instituciones encargadas de manejar los programas de DDR. De esta manera, en cuanto a las técnicas y fuentes de investigación, se realiza una revisión documental y se emplean fuentes secundarias. En este caso se analizan los continuos informes de actividades que envía Monusco a la Secretaría General de Naciones Unidas, así como al Consejo de Seguridad, los cuales muestran el avance del programa y la colaboración que ha ofrecido Naciones Unidas.

De igual forma, Monusco cuenta con redes sociales oficiales en Twitter y Facebook, donde continuamente se informa sobre

sus actividades en el Congo Democrático. Se utiliza esta información junto con noticias reportadas por los principales medios de comunicación del país y de la región de Ituri como Radio Okapi, el portal de noticias de Monusco, *La Voix de l'Ituri*, entre otros.

Por otro lado, tanto el Gobierno del país como el gobernador de Ituri tienen también cuentas oficiales en Twitter, donde continuamente exponen los avances en la construcción de la paz en esta región; entre ellos, se incluye el programa de DDR que se está llevando a cabo con el FRPI. En consecuencia, esta plataforma es de gran utilidad para analizar el avance de este programa y cómo se van llevando sus etapas, así como los resultados expuestos por las autoridades.

Análisis multinivel: hallazgos

Para un mejor entendimiento, el caso será estudiado por niveles de análisis, desde las teorías de Lilli Banholzer (análisis multinivel del DDR) y de Johan Galtung (teoría de la paz), que permitirán obtener resultados de manera detallada y evidenciar la importancia del correcto cumplimiento de las etapas del proceso DDR para obtener los resultados de paz esperados.

Factores de nivel macro

El primer nivel por analizar es el de los factores macro, que se refieren al contexto general del lugar donde el programa DDR se está llevando a cabo, en este caso la provincia de Ituri, en la República Democrática del Congo.

Este país maneja un sistema semipresidencial descentralizado, cuyo presidente es Félix Tshisekedi. Su producto interno bruto (PIB) per cápita es de $501, lo que lo ubica en el puesto 178 de 196 y da cuenta de su bajo nivel de riqueza (The World Bank, 2019). A pesar de tener grandes y variados recursos minerales, su economía se ha visto afectada por la mala gestión, la inestabilidad y la guerra civil que, a pesar de haber terminado con un acuerdo de paz en el 2003, no ha frenado la violencia, especialmente en la parte oriental del país, donde más de 100 grupos rebeldes continúan operando (BBC News, 2012).

En específico, la provincia de Ituri es una de las regiones más violentas del país, en la que los grupos beligerantes con facilidad han tomado el control de la región para ir en contra del Gobierno. Desde el 2017, varios grupos provenientes de la comunidad étnica lendu han desplegado ataques mortales en la región, en especial en contra de sus vecinos, los miembros de la comunidad hema, con quienes mantienen una rivalidad desde la Guerra de 1999 (International Crisis Group, 2020). Entre estos grupos se encuentran las Fuerzas Democráticas Aliadas (ADF), la Cooperativa para el Desarrollo del Congo (Codeco) y el FRPI, con el cual, recientemente, el 28 de febrero de 2020, se firmó un acuerdo de paz, uno de los compromisos del Gobierno el poner en práctica un proceso de DDR para los excombatientes (Okala, 2020a).

Ciertamente, el panorama ya desfavorable de esta nación, específicamente en la provincia de Ituri, se verá aún más afectado con la llegada de la pandemia, pues se ha evidenciado que toda la atención y los esfuerzos del Gobierno se han centrado en contenerla. En consecuencia, el covid-19 pasa a formar parte ahora de los factores macro que pueden afectar al desarrollo de los programas DDR. De acuerdo Vogel et al. (2021):

> El proceso de paz del FRPI —que está más avanzado y se ha beneficiado de un importante respaldo del gobierno y de la MONUSCO— sigue sin terminar. Aunque tiene el potencial de convertirse en un modelo de acuerdo de paz con un fuerte compromiso por parte de los diversos actores, siguen existiendo cuestiones complicadas en torno a la integración del ejército y la amnistía (p. 15).

En este sentido, en lo que respecta al desarme, los factores de nivel macro claramente han afectado el desarrollo de esta etapa, pues se ha observado un retraso importante, ya que el Gobierno ha empezado con el desarme del FRPI ocho meses después de la firma del acuerdo de paz. Además, solo 31 combatientes habrían entregado sus armas, de los más de mil previstos (*The Defense Post*, 2020).

Esta demora es especialmente peligrosa, pues mientras los excombatientes se encuentran a la espera de entregar sus armas y reintegrarse a la sociedad, si no sienten que tienen las garantías necesarias para pasar por este proceso, entonces tenderán a reintegrarse al grupo armado y continuar con los ataques, lo que, en consecuencia, causa más niveles de violencia comunitaria, pone una barrera más a la construcción de una paz duradera y desincentiva a quienes aún son combatientes para que entreguen sus armas. En este punto, la pandemia juega también un rol importante, pues se ha evidenciado que, además de sus consecuencias económicas, crea nuevas oportunidades para que los grupos armados instrumentalicen la pandemia y sumen más miembros a sus filas (O'Neil y Van Broeckhoven, 2020).

En este sentido, en el caso del FRPI, se evidenció que los ataques continuaron después de la firma de la paz, mientras los milicianos esperaban que iniciara el proceso de desarme. Uno de estos enfrentamientos se produjo con las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) la noche del miércoles 30 de septiembre de 2020 en Gety, territorio de Irumu, precisamente el día que se había previsto para el inicio efectivo de la desmovilización; tal situación ha retrasado aún más esta etapa (*La Voix de l'Ituri*, 2020b).

En segundo lugar, la desmovilización también se ve afectada por los factores del nivel macro, pues para esta etapa se hace necesaria la presencia de recursos económicos, con los que se mantienen los campamentos de desmovilización. En ellos, los excombatientes reciben asistencia inicial básica antes de reintegrarse a la sociedad en un periodo de entre 3 y 21 días. Indudablemente, la batalla contra el covid-19 atrae una gran parte de los recursos del Estado (International Crisis Group, 2020); esto, sumado a la ya existente recesión económica del Congo Democrático, hace que esta etapa sufra retrasos y, por tanto, obliga al Estado a conseguir apoyo internacional para su financiamiento. El apoyo de la Monusco ha sido un actor fundamental para que estos procesos se lleven a cabo en Ituri.

En el caso del FRPI, tras la firma de la paz en febrero de 2020, los milicianos fueron llevados a un lugar de preacantonamiento en Azita, territorio de Irumu, a la espera de ser desmovilizados. Sin embargo, a causa de la pandemia, fue apenas el 14 de diciembre del 2020 cuando se inauguró el centro de desarme voluntario de elementos del FRPI en Karatshi, donde los excombatientes depondrán oficialmente sus armas, antes de iniciar el proceso de reintegración comunitaria (Radio Okapi, 2020).

La demora en esta segunda etapa conlleva los mismos riesgos descritos en la etapa anterior, a saber: reintegración al grupo armado y aumento de violencia comunitaria. En este sentido, puede evidenciarse que en el periodo de preacantonamiento, desde principios de agosto de 2020, cuando menos el 80 por ciento de los milicianos del FRPI abandonó este lugar en Azita, alegando que su racionamiento se vio reducido en un 40 por ciento, que se suprimieron sus bonificaciones —que oscilaban entre 350 y 25 dólares, según el rango— y que la atención médica también se vio afectada en un 50 por ciento por el Gobierno, que la brindaba a través del Programa de estabilización y reconstrucción de zonas que salen de un conflicto armado (Starec). En consecuencia, se registraron en el territorio de Irumu saqueos a la población, de los cuales el 20 por ciento fue causado por milicianos del FRPI (UNHCR, 2020b).

Ahora bien, una vez que los excombatientes se hayan instalado en los campos de desmovilización, la pandemia presenta otro desafío, pues además de que deben considerarse las medidas de bioseguridad pertinentes, después de este paso, que suele durar entre 3 y 21 días, los excombatientes son repatriados a sus lugares de origen. Sin embargo, a causa de las restricciones de movilidad impuestas por algunos territorios, se hace imposible que estas personas regresen a su hogar, por lo que deben permanecer en el centro más tiempo del previsto inicialmente. De esta manera, se retrasa de igual forma el proceso DDR, pues no se permite que nuevos milicianos entren a este campo y continúen hacia la reintegración.

Al ser reciente este campo, no se ha notificado el inconveniente aún. Sin embargo, esto sí se ha hecho en la vecina provincia de

Kivu del Norte, donde algunas familias han tenido que esperar más de cuatro meses en el centro de desmovilización para regresar a su lugar de origen (UN Peacekeeping, 2020), por lo que es muy probable que esta situación se repita en Ituri.

En tercer lugar, en cuanto a la reinserción se refiere, esta etapa es principalmente de carácter económico, ya que busca financiar por un corto periodo las necesidades básicas de los excombatientes y de sus familias, a través de una asignación mensual hasta que puedan reintegrarse activamente en la sociedad; la asignación suele otorgarse por tres meses. En este sentido, una de las condiciones propuestas por el FRPI para firmar el acuerdo de paz con el Gobierno fue el pago de bonificaciones para garantizar la supervivencia de sus exmilitantes cuando abandonaran las armas. Sin embargo, este paso fue una constante preocupación para el grupo armado mientras esperaban que empezara el proceso DDR, ya que el Gobierno parecía no cumplir con este requerimiento, una vez más como consecuencia de la falta de recursos (*La Voix de l'Ituri*, 2020a).

En esta etapa, los retrasos causados por la pandemia tienen también graves consecuencias, pues mientras los excombatientes no tengan garantías para una beneficiosa reintegración, y si el Gobierno suspende las bonificaciones mensuales, entonces existe el riesgo latente de que la guerra vuelva a ocurrir, por lo que es indispensable que estos procedimientos se agilicen, de lo contrario podrían incrementarse los costos para el Estado. La República Democrática del Congo debe apoyarse en organismos e instituciones internacionales para lograr costear este proceso y llevarlo a cabo con éxito.

Finalmente, continuando con la reintegración, se evidencia en el caso estudiado que existen graves factores macro que pueden afectar esta etapa. Una de ellas es la recesión económica que se espera como consecuencia de la pandemia (World Bank, 2019), lo que definitivamente dará como resultado mayores tasas de desempleo. En segundo lugar, existe inseguridad alimentaria, que se ha agravado a partir de la pandemia por la restricción de movilidad y la falta de acceso de la población a servicios de salud y

nutrición. Como resultado, más de 21.8 millones de personas se encuentran en esta situación, con Ituri como una de las provincias más afectadas (United Nations World Food Program, 2020).

En este sentido, no existen las condiciones adecuadas para un correcto proceso de reintegración a la sociedad. Al no haber suficientes plazas de empleo en las que puedan reubicarse los excombatientes, y con la preocupante situación de inseguridad alimentaria, se corre el riesgo de que los grupos armados no vean el DDR como una opción y que aquellos que ya se desmovilizaron deseen regresar a las milicias, donde, aunque sea de forma mínima, les ofrecen mejores opciones de supervivencia.

De esta forma, estos factores presentan un riesgo latente para la etapa de reintegración, que no ha sido llevada a cabo de manera correcta por el Gobierno, pues la solución que ha propuesto es unir a los excombatientes a las FARDC sin proporcionarles la seguridad de bienestar para ellos y para sus familias.

Factores de nivel meso

Dentro de los factores de nivel meso se encuentran las características específicas del programa DDr, entre las que se encuentran los actores involucrados y el tipo de ayuda que se ofrece. En este caso, el programa DDR que se está implementando en Ituri nace del acuerdo de paz firmado entre el Gobierno y el FRPI el 28 de febrero del 2020. En dicho acuerdo, el Estado se comprometió a poner en práctica el proceso DDR e incorporar a los excombatientes que lo solicitaran a las fuerzas de defensa, previa verificación, caso por caso, y según competencias basadas en los criterios definidos por la ley. A partir de esto se les asignarían los grados y rangos correspondientes de acuerdo con sus capacidades (Okala, 2020a).

Dentro de este proceso han sido actores fundamentales el Gobierno congolés, el Gobierno provincial del Ituri, los líderes del FRPI y, finalmente, la Monusco. Esta última ha sido un actor de gran relevancia dentro del proceso de paz y, en específico, dentro del programa DDR en Ituri, ya que ha trabajado junto con los equipos del Starec, brindando apoyo técnico y logístico.

De la misma manera, desde que se detectó el primer caso de covid-19 en el país, en marzo de 2020, esta misión apoyó a las autoridades en el desarrollo de procedimientos y políticas para la implementación de las medidas de respuesta al covid-19, así como la seguridad y el transporte aéreo para el movimiento de materiales (United Nations Secretariat, 2020b).

El brote de esta nueva enfermedad causó retrasos en el desarrollo del programa DDR, cuya etapa de desarme empezó mucho antes de la firma del acuerdo de paz. Es así como en agosto del 2019 el gobernador de la provincia de Ituri empezó con el preacantonamiento de los combatientes del FRPI (United Nations Secretariat, 2019). Sin embargo, de acuerdo con el reporte del secretario general, entregado al Consejo de Seguridad en junio del 2020 como resultado de las restricciones impuestas para frenar la pandemia, algunas actividades fueron suspendidas temporalmente hasta que la situación permitiera su reanudación; en consecuencia, existieron retrasos en la implementación de la etapa de desmovilización: más de 1200 combatientes se encontraban en el preacantonamiento (United Nations Secretariat, 2020a).

Para avanzar con el proceso de desmovilización fue imprescindible el apoyo de la Monusco, que el 11 de mayo del 2020 entregó al Gobierno provincial dos sitios para ser usados en el desarme y la desmovilización de los excombatientes del FRPI; tales lugares contaban con 26 tiendas de campaña con 162 camas y colchones (Okala, 2020b). Asimismo, tomando en cuenta la situación sanitaria, la Monusco procuró que existieran espacios reservados para el aislamiento de los casos sospechosos de covid-19. Se hace evidente entonces cómo la ONU y sus misiones, como la Monusco, tienen un rol crucial dentro de estos procesos. Estos organismos son los principales proveedores de recursos para estas zonas conflictivas. Sin su apoyo, los objetivos de paz del Gobierno no podrían concretarse de manera eficiente por las limitaciones que existen, entre ellas la actual pandemia.

Por otro lado, a raíz de los retrasos causados por el contexto sanitario, las milicias han aprovechado para fortalecerse y atacar de nuevo. Esto perjudica los esfuerzos de organismos internaciona-

les que, al tratar de cumplir con los tiempos asignados, deben trabajar ocasionalmente solos, pues el Gobierno se centra en atender la crisis humanitaria que se agrava por la pandemia.

Según la Secretaría General de Naciones Unidas, "la aparición de la covid-19 está obstaculizando los esfuerzos para aplicar el Marco de Paz, Seguridad y Cooperación para la región" (United Nations Security Council, 2020, párr. 1), ya que con la mira en objetivos sanitarios por parte del Gobierno, los grupos armados utilizan esos momentos para evitar que los procesos de paz se den en los tiempos esperados, en especial las facciones del FRPI que no se encuentran satisfechas con la participación de la organización en el DDR del Congo.

El diario *The New Times* señala que algunas familias fueron forzadas a vincularse a los grupos armados y que después del inicio de los programas DDR, muchos jóvenes siguen sin poder reunirse por completo con sus familias, pues sus padres aún son combatientes. Dentro de las filas armadas, su deseo de continuar sus estudios y mejorar su calidad de vida se ve cada vez más lejano (Karuhanga, 2020).

Para Banholzer (2013), si los programas DDR se posponen por mucho tiempo, el problema tiende a agravarse, pues tanto las partes en conflicto como el personal de mantenimiento de la paz comienzan a alejarse del compromiso adquirido; como consecuencia, el programa podría perder legitimidad y, finalmente, fracasar. En el caso de Ituri, como se evidencia entre una y otra etapa, existió un retraso de más de un año, debido principalmente a las restricciones impuestas por el Gobierno para contener los contagios por covid-19. Esto representa un gran desafío para el proceso de paz, pues se corre el riesgo de que los combatientes durante este tiempo retomen sus armas.

La demora en la etapa de desmovilización efectivamente causó ciertos inconvenientes. El 30 de septiembre elementos del FRPI atacaron los lugares de desarme que habían sido donados por la Monusco, como una forma de reclamo por el incumplimiento de los compromisos del Gobierno, entre los cuales se encontraban el pago de estipendios a los excombatientes. Una vez solventado

este problema, se pudo proceder el 31 de octubre a la inauguración oficial del proceso de desarme (United Nations Secretariat, 2020c). No obstante, apenas tres semanas después, las organizaciones no gubernamentales (ONG) de la región y los líderes del FRPI empezaron a mostrar su preocupación por el aparente cese de las operaciones DDR, tras observar distintas irregularidades, como que el Gobierno ya no se estaría haciendo cargo de los milicianos en los campamentos de desmovilización; como resultado, ha aumentado la violencia comunitaria en la zona (*La Voix de l'Ituri*, 2020c).

Los actores involucrados solicitaron al Gobierno congoleño que dispusiera los recursos necesarios para la continuación de estas operaciones, con el objetivo de no perder los avances que hasta ese momento se habían realizado para construir la paz en la región, pues solamente 31 combatientes, con 10 armas, se habían movilizado, de los más de mil previstos (*La Voix de l'Ituri*, 2020c).

Con esta etapa estancada, se corre el riesgo de que el siguiente paso se suspenda: la reintegración, y con ella la reinserción que se encuentra dentro de esta etapa. Es importante recordar que la propuesta del Gobierno, al firmar el acuerdo de paz, había sido la de integrar a los excombatientes a las FARDC. Además, en la cuenta oficial de Twitter del Gobierno de la Provincia de Ituri se informó que se esperaba que el proceso de desarme y desmovilización tuviera una duración de dos meses, mientras que la reinserción y reintegración, una duración de 18 meses (Province de l'Ituri, 2020).

De igual manera, es posible identificar que, para la Monusco, la incertidumbre que existe en la población se convierte en un factor limitante muy determinante, ya que, sin el apoyo de las personas (nivel micro) y la predisposición de su parte para colaborar con el proceso, es muy difícil que se consiga un resultado visible que satisfaga las necesidades reales de los excombatientes.

De acuerdo con Banholzer (2013), es importante ofrecer el tipo de ayuda adecuado a los combatientes que buscan reintegrarse a la sociedad, a través de la formación de profesiones y otras medidas educativas, con el objetivo de evitar un grado de frustración entre los soldados que los haga regresar al grupo armado. En el

caso de Ituri, se evidencia que el proceso de reintegración no es el adecuado para todos los excombatientes, pues si bien unos podrían contar con las capacidades para formar parte de las Fuerzas Armadas, aquellos que no se encontraran calificados no podrían acceder a actividades de formación. Esta deficiencia puede deberse también al redireccionamiento de recursos para combatir la pandemia, por parte del Gobierno y la Monusco, quienes no han proporcionado un presupuesto adecuado para este fin. De la misma forma, las consecuencias ligadas a la pandemia de covid-19, como la agudización de la crisis económica, humanitaria y alimentaria, hacen difícil que los excombatientes puedan encontrar formas eficaces de reintegrarse y contribuir a su sociedad.

No obstante, existen numerosas instituciones y organismos no gubernamentales que han unido esfuerzos humanitarios y recursos para mejorar paulatinamente la condición de las personas afectadas en Ituri. En el caso de menores de edad, la fundación humanitaria sin fines de lucro Jewish World Watch es la encargada de negociar con los líderes de los grupos armados en el Congo para liberar a niños, niñas y adolescentes que se encuentran recluidos en las filas combatientes en contra de su voluntad, así como de brindarles apoyo psicológico en aquellos casos de abusos sexuales o enfermedades mal curadas (Jewish World Watch, s. f.).

Con estas acciones, se facilita que el resto de las etapas necesarias para llevar a cabo un proceso DDR eficiente tenga un trato diferenciado con la población menor de edad afectada. En este sentido, la reintegración de niños se ha llevado a cabo con rehabilitación psicológica y la atención médica correspondiente. También se han facilitado espacios de educación formal para que, en el mediano plazo, puedan desenvolverse profesionalmente sin represalias sociales que los aíslen.

Es importante tomar en cuenta que, para establecer un proceso de paz positiva dentro de Ituri, la etapa de reintegración es crucial con el fin de que los combatientes sean incluidos en actividades económicas que les permitan llevar un estilo de vida normal dentro del ámbito civil. Esta etapa requiere una investigación

rigurosa que permita comprender cómo se pueden dar los procesos de reintegración de la mejor forma. En ocasiones, no basta solo con integrarlos a las áreas militares del Gobierno, sino que es importante desarrollar las capacidades de los excombatientes para que puedan reintegrarse en la sociedad.

Por otro lado, es necesario que estas personas reciban preparación académica adecuada, según el último grado de educación que recibieron antes de ingresar a las filas de combate. Garantizar una correcta preparación en los centros DDR permitiría que los excombatientes respondieran de manera efectiva a las complicaciones de su entorno, incluidas aquellas que surgen de la pandemia.

Factores de nivel micro

Dentro de este nivel se analizan las características y experiencias individuales que afectan la voluntad y la capacidad de los combatientes para entregar sus armas y reintegrarse a la sociedad civil. Esto, por tanto, involucra las motivaciones que manejan los excombatientes al ingresar a los programas DDR y la comparación del nivel socioeconómico que tendrían al salir del grupo armado. En el caso del FRPI, estos factores afectarían principalmente las etapas de desarme y reintegración.

Por un lado, impactan al primer paso que es el desarme. Es así, ya que después de los retrasos existentes en el programa y los inconvenientes por la falta de cumplimiento de ambas partes de los compromisos pactados en el acuerdo de paz, no existe la confianza por parte de los excombatientes de que desarmarse efectivamente vaya a traerles beneficios. Una prueba clara de esto es que solamente 31 combatientes se han desarmado y desmovilizado, de los 1138 que restaban hasta principios de diciembre del 2020 (United Nations Secretariat, 2020c). De esta forma, existe miedo e incertidumbre de lo que les pueda llegar a pasar a ellos y a sus familias si se quedan sin su posición dentro del grupo armado.

Hay que comprender en este punto la clase de miedo dominante en la población. En muchas ocasiones, los dirigentes del grupo armado tienen tanto poder e influencia como el Gobierno,

por lo que las personas temen las represalias que podrían enfrentar en caso de salir de las filas de combatientes. Como resultado, los testimonios de quienes se encuentran en proceso de ser parte del DDR son historias de temor, en las que el deseo para conseguir un mejor estilo de vida es sobrepasado por el miedo de sufrir las consecuencias, cuando se sabe que el Estado no tiene la capacidad de protegerlos completamente.

Uno de los niños rescatados, elegido líder estudiantil por sus compañeros, explica para el diario *The New Times* las experiencias por las que atravesó con sus padres, quienes lo perdieron todo y fueron obligados a involucrarse en las filas armadas: "La señora mayor, Angeline Mukandutiye, fue quien nos dijo que fuéramos al entrenamiento militar. Éramos unos 113 niños en un lugar llamado Falinga y nos entrenamos durante un mes" (Karuhanga, 2020, párr. 11). La mujer a la que hace referencia el niño en su entrevista era una de las genocidas más buscadas por su participación en el genocidio de Ruanda.

Asimismo, existe incertidumbre sobre su situación al perder jerarquía dentro del grupo armado, ya que, para muchos, la pertenencia significa automáticamente un rango social elevado y seguridad frente a la desatención del Estado, que posee recursos limitados.

Por otro lado, en cuanto a la reintegración, estos procedimientos y los combatientes que se beneficiarían han perdido importancia frente al Gobierno e incluso frente a la Monusco a causa de la expansión de la pandemia. De esta forma, al no existir un programa concreto que les garantice bienestar a aquellos que no desean unirse a las Fuerzas Armadas, entonces no existe la confianza para que los milicianos puedan ser parte del programa. Esto representa un gran retroceso hacia la construcción de la paz en la región, pues si este nivel llega a fallar, entonces se pierden todos los avances alcanzados en las etapas previas, pues una vez más se corre el riesgo de que estas personas vuelvan a armarse.

Para Banholzer (2013), cada combatiente debe lidiar con su situación personal, la cual influirá en su disposición y habilidad

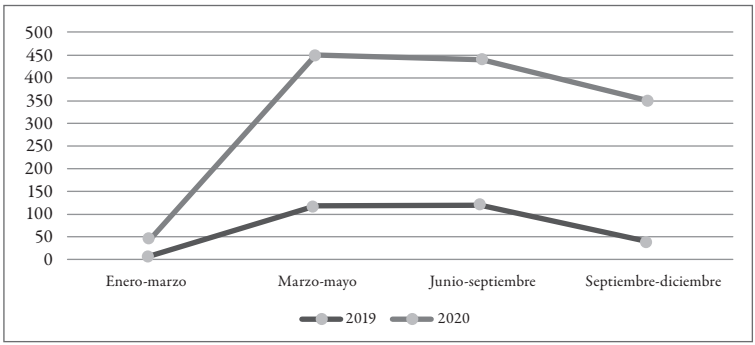
para desarmarse y reintegrarse. Dentro de esta situación se incluyen los niveles socioeconómicos, los cuales hemos visto que no son nada favorables ni ofrecen un incentivo o seguro para los combatientes de que la reintegración sea el camino adecuado. Asimismo, existen altos niveles de violencia en la provincia que no han podido ser controlados por el Gobierno, puesto que el FRPI no es el único grupo armado en el territorio.

Una vez más, la Monusco juega un importante rol en este aspecto. En la provincia de Ituri, como respuesta a la violencia de las milicias, la Misión consolidó la presencia de su fuerza para mejorar la inteligencia militar y proteger a los civiles mediante la dominación del área. También mantuvo su apoyo a las FARDC mediante el intercambio de inteligencia, evacuaciones médicas y asistencia logística (United Nations Secretariat, 2020a). No obstante, su despliegue también se vio afectado por las restricciones y medidas impuestas para controlar la pandemia.

En este sentido, se evidenciaron la suspensión de las rotaciones, las repatriaciones y el despliegue de personal uniformado. La rotación de personal se inició apenas a mediados de julio, tomando en cuenta medidas de mitigación, que incluían una cuarentena obligatoria de 14 días para todas las unidades y el personal entrantes. Estas suspensiones repercutieron negativamente en los procesos militares y de policía; aminoraron los esfuerzos en cuanto a la reducción de la violencia comunitaria y apoyaron, en cambio, a la respuesta sanitaria nacional (United Nations Secretariat, 2020b).

En consecuencia, los niveles de violencia han aumentado con respecto de los mismos periodos del año anterior al 2020. Como puede observarse en la Figura 1, el número de muertes causadas por incidentes perpetrados por milicias en la región se ha incrementado de gran forma con respecto del año anterior. Tal situación puede deberse a la suspensión de las actividades de seguridad de la Monusco, que representaban un gran apoyo a las Fuerzas Armadas del país para controlar a estos grupos.

Figura 1. Número de muertes por incidentes con grupos armados en Ituri



Fuente: elaboración propia con base en la información de los reportes del secretario general sobre la Monusco en 2019 y 2020.

De igual manera, no es posible la reintegración sin la existencia de un programa concreto que garantice y evalúe las etapas posteriores por medio de lineamientos que dirijan el panorama de quienes ya completaron su paso por el DDR. Después de su salida, muchos de ellos son olvidados y relegados socialmente, pues no existe una adecuada transmisión de la información hacia la sociedad civil que favorezca su inclusión. Por ende, si en el nivel micro no se consigue asegurar a los excombatientes que en un futuro su desarrollo será adecuado, la consecución de los siguientes niveles será sumamente complicada, puesto que el éxito de los programas DDR recae, inicialmente, en la correcta aplicación a la sociedad, en la confianza y en la divulgación social.

Asimismo, según información de los medios de comunicación locales de la provincia de Ituri, algunos comisionados explicaron que para poner fin al proceso de violencia es necesario el DDR como elemento central de las negociaciones. También se propuso poner fin a la impunidad de los procesos violentos que atentan con las regiones africanas aledañas, ya que con la disminución de personal de la Monusco a causa de la pandemia, la posibilidad de que el conflicto se extienda a otras regiones es inminente.

La información recopilada hasta el momento permite comprender que en el nivel micro existe el deseo de paz. Gran parte de la población armada no quiere ser parte voluntariamente de dichos

grupos, pero en muchos casos se vieron forzados por la necesidad de proteger a sus familias o de no abandonarlas y se vincularon en las filas combatientes. Por tanto, según Galtung (2010), es posible generar la paz positiva a partir de este nivel, pues existe la motivación necesaria para generar un cambio que se transmita a los siguientes niveles de la sociedad.

Reflexiones finales

Con base en el análisis presentado puede inferirse que, efectivamente, el covid-19, las medidas que los gobiernos tomaron para mitigar su propagación y sus efectos colaterales tuvieron un impacto negativo dentro del programa DDR, en proceso de implementación en la provincia de Ituri con los excombatientes del FRPI.

En primer lugar, en el nivel macro puede identificarse que el Congo es un país sumamente conflictivo que, pese a los recursos naturales tan valiosos que posee, no logra satisfacer las necesidades del pueblo, forzado a incorporarse a las milicias como medio alternativo a su condición de vida.

Asimismo, se concluye que el covid-19 pasó a formar parte de los factores macro que han impactado de manera negativa el proceso DDR. Si bien todas las etapas sufrieron afectaciones, el desarme y la desmovilización han sido las fases que más lo han resentido, puesto que, aunque se logró preacantonar a los combatientes debido a la demora en la implementación del programa DDR, muchos de ellos abandonaron el lugar. Por ello, se logró desmovilizar solamente a 31 combatientes de los más de mil previstos; de este modo, no se pudo continuar exitosamente con las etapas posteriores.

De igual manera, el Gobierno, pese a sus esfuerzos por detener la expansión de la violencia y atender con prontitud la pandemia de covid-19, se ha visto frente a situaciones que superan sus capacidades. Por ejemplo, la de ponerle un alto al fuego a los grupos armados que atacan los campamentos destinados para iniciar los procesos de desmovilización y desarme con aquellos combatientes que sí desean retornar a su estatus civil.

En la misma línea, el apoyo económico y humanitario que la ONU ha prestado ha sido crucial en relación con la pandemia. Sobresale su ayuda para las poblaciones más afectadas por las complicaciones sanitarias y de violencia, que juntas generan un ambiente propicio para el caos y desorden, mayor al que se registraba inicialmente en situaciones de normalidad.

En segundo lugar, en el nivel meso, se evidenció que efectivamente existieron retrasos en las etapas de desarme y desmovilización como resultado de las restricciones impuestas para frenar la pandemia, lo que representó un gran riesgo al proceso de paz y aumentó los niveles de violencia comunitaria. De esta forma, hubo incidentes desplegados por elementos del FRPI que atacaron los lugares destinados para la desmovilización, con el objetivo de llamar la atención de las autoridades para que cumplan lo pactado en el acuerdo de paz y lo hagan en los tiempos acordados. A pesar de que este inconveniente se solventó y se pudo continuar con el proceso, casi un mes después los milicianos reportaron irregularidades que hicieron que la desmovilización volviera a suspenderse. De esta manera, se configura un escenario peligroso en el que pueden perderse los pocos avances hasta ahora logrados.

Dentro de este nivel se destaca la participación de organismos sin ánimo de lucro que velan por el respeto de los derechos humanos y promueven que en todas las instancias se garantice acceso a la educación, a la salud y a la alimentación como ejes fundamentales para las personas rescatadas.

Finalmente, en el nivel micro, la percepción de las personas acerca de los procesos DDR influye en la capacidad de éxito que estos pudieran tener en el largo plazo. Si la desconfianza o las dudas son más grandes que la voluntad por salir del grupo, por temor a posibles represalias futuras, las personas seguirán siendo parte de las milicias. A esto se suma que no existe un plan específico de reintegración que no sea incorporar a los excombatientes a las Fuerzas Armadas del país, por lo que no existe tampoco una garantía de bienestar al reintegrarse a la sociedad. Por último, a causa de las repercusiones negativas en las actividades militares de la Monusco originadas por la pandemia, los niveles de violencia comunita-

ria se han incrementado. Existe un mayor número de ataques por parte de los grupos armados irregulares y han tenido lugar más muertes y desplazamientos.

Es fundamental reconocer la importancia del rol de la ONU dentro de los procesos DDR, puesto que el apoyo técnico y logístico de este organismo fue fundamental para iniciar este proceso después de la firma del acuerdo de paz, así como para dar continuidad especialmente a las etapas de desarme y desmovilización después de los grandes retrasos que se presentaron. En consecuencia, si la ONU no hubiera proporcionado al Gobierno de Ituri los campamentos totalmente equipados para el desarme, es muy probable que el proceso no hubiera iniciado aún y que los excombatientes retomaran las armas. De la misma forma, la Monusco ha colaborado en el manejo de la pandemia en todo el país y ha tomado en consideración todas las medidas de bioseguridad en el momento de realizar sus actividades.

Referencias

Ayuso, A. (2020, 19 de abril). Convivir con el ébola y el Covid-19: el Congo ante el peor escenario de salud pública del mundo. *El Independiente*. https://www.elindependiente.com/vida-sana/2020/04/19/convivir-con-el-ebola-y-el-covid-19-el-congo-ante-el-peor-escenario-de-salud-publica-del-mundo/

Ball, N. (2006). *Disarmament, demobilization and reintegration: mapping issues, dilemas and guiding principles.* Netherlands Institute of International Relations Clingendael. https://www.clingendael.org/sites/default/files/pdfs/20060800_cru_paper_ddr.pdf

Banholzer, L. (2013). *When do disarmament, demobilization and reintegration programs succeed?* German Development Institute. https://www.die-gdi.de/uploads/media/DP_8.2014.pdf

BBC News. (2012, 20 de noviembre). Q&A: DR Congo conflict. https://www.bbc.com/news/world-africa-11108589

BBC News. (2020, 23 de septiembre). Coronavirus in Africa tracker. https://www.bbc.co.uk/news/resources/idt-4a11d568-2716-41cf-a15e-7d15079548bc

Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista de Paz y Conflictos, 2*, 60-81. https://www.redalyc.org/pdf/2050/205016389005.pdf

Coning, C. (2020, 3 de abril). *The impact of COVID-19 on the performance of peace operations*. Norwegian Institute of International Affairs. https://nupi.brage.unit.no/nupi-xmlui/bitstream/handle/11250/2653252/COVID-19_BRIEF_2_deConing.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Correales López, S. K. (2017). Procesos de IDDRS en el mundo: análisis de variables en el caso colombiano. *Administración y Desarrollo, 47*(1), 41-54.

Fisas, V. (2011). *Introducción al desarme, desmovilización y reintegración (ddr) de excombatientes*. Escola de Cultura de Pau.

Galtung, J. (2010, 20 de septiembre). Johan Galtung: "Me impresiona la idea de unos Estados Unidos de Latinoamérica". *Deutsche Welle*. https://www.dw.com/es/johan-galtung-me-impresiona-la-idea-de-unos-estados-unidos-de-latinoam%C3%A9rica/a-6021716

Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, L. (2007). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill.

Hueso, V. (2000). *Johan Galtung. La transformación de los conflictos por medios pacíficos*. https://www.semanticscholar.org/paper/Johan-Galtung%3A-La-transformaci%C3%B3n-de-los-conflictos-Garc%C3%ADa/ff27a6406a7f129aab2fc5ff7ecfe52c686e71c9

Interagency Working Group on Disarmament, Demobilization and Reintegration. (2020, 30 de julio). Joint statement on covid-19 and disarmament, demobilization and reintegration. United Nations Disarmament, Demobilization and Reintegration Resource Center. https://www.unddr.org/joint-statement-on-covid-19-and-disarmament-demobilization-and-reintegration/

International Crisis Group. (2020, 15 de julio). *DR Congo: ending the cycle of violence in Ituri*. https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/292-drc-ending-violence-in-ituri%20%281%29.pdf

Jewish World Watch. (s. f.). *The Democratic Republic of the Congo*. https://www.jww.org/democratic-republic-of-the-congo/

Karuhanga, J. (2020, 27 de noviembre). From fear of death to shattered dreams; the story of ex-FLN child soldiers. *New Times*. https://www.newtimes.co.rw/news/fear-death-shattered-dreams-story-ex-fln-child-soldiers

La Voix de l'Ituri. (2020a, 18 de septiembre). Ituri: la FRPI pose des préalables avant le lancement de DDR. *La Voix de l'Ituri*. http://lavoixdelituri.net/iturila-frpi-pose-des-prealables-avant-le-lancement-de-ddr/

La Voix de l'Ituri. (2020b, 1 de octubre). Irumu: 11 morts après affrontements entre les militaires des FARDC et les miliciens de la FRPI. *La Voix de l'Ituri*. http://lavoixdelituri.net/irumu-11-morts-apres-affrontements-entre-les-militaires-des-fardc-et-les-miliciens-de-la-frpi/

La Voix de l'Ituri. (2020c, 24 de noviembre). Irumu: cri de détresse des forces vives de Walendu Bindi face au blocage du processus de démobilisation des miliciens de la FRPI. *La Voix de l'Ituri*. http://lavoixdelituri.net/irumu-cri-de-detresse-des-forces-vives-de-walendu-bindi-face-au-blocage-du-processus-de-demobilisation-des-miliciens-de-la-frpi/

Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (Monusco). (2019). *Disarmament, demobilization, and reintegration (DDR)*. https://monusco.unmissions.org/enddr

Okala, J. (2020a, 2 de marzo). DRC: Congolese government and FRPI armed group have signed a peace agreement, much to the relief of the local population. Monusco. https://monusco.unmissions.org/en/drc-congolese-government-and-frpi-armed-group-have-signed-peace-agreement-much-relief-local

Okala, J. (2020b, 12 de mayo). Ituri: Monusco hands over two sites for FRPI disarmament to the government. Monusco. https://monusco.unmissions.org/en/ituri-monusco-hands-over-two-sites-frpi-disarmament-government

O'Neil, S., y Van Broeckhoven, K. (2020, 7 de octubre). With armed groups on the rise, youth engagement is more important than ever. Inter Press Service News Agency. http://www.ips-

news.net/2020/10/armed-groups-rise-youth-engagement-important-ever/

Pérez, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos, interrogantes y métodos*. La Muralla.

Province de l'Ituri. [@provinceituri]. (2020, 8 de noviembre). *Poursuite du processus #Ddr des éléments #Frpi: ce qu'il faut retenir*. [Tweet]. Twitter. https://twitter.com/provinceituri/status/1325389084227932161

Radio Okapi. (2020, 14 de diciembre). *Ituri: lancement officiel du processus de démobilisations des miliciens frpi*. https://www.radiookapi.net/2020/12/14/actualite/securite/ituri-lancement-officiel-du-processus-de-demobilisations-des-miliciens

Schulhofer-Wohl, J. y Sambanis, N. (2010). *Disarmament, demobilization, and reintegration programs: an assesment*. Folke Bernadotte Academy Publications.

The Defense Post. (2020, 2 de noviembre). DR Congo Begins Disarmament of Rebels in Troubled Ituri. *The Defense Post*. https://www.thedefensepost.com/2020/11/02/dr-congo-ituri-rebels-disarmament/

United Nations Disarmament, Demobilization and Reintegration Resource Centre (unddrrc). (2006, 1 de agosto). *Integrated disarmament, demobilization and reintegration standards*. https://www.unddr.org/modules/IDDRS-1.20-Glossary.pdf

United Nations High Commissioner for Refugees (unhcr). (2020a, 11 de junio). *COVID-19, violencia y falta de fondos en República Democrática del Congo*. https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/emergencias/covid-19-violencia-falta-fondos-rd-congo

United Nations High Commissioner for Refugees (unhcr). (2020b, 9 de septiembre). *Rapport mensuel de monitoring de protection Ituri | août 2020*. https://reliefweb.int/report/democratic-republic-congo/rapport-mensuel-de-monitoring-de-protection-ituri-ao-t-2020

UN Peacekeeping. (2020, 22 de julio). *From combatant to civilian during covid-19*. https://medium.com/we-the-peoples/from-combatant-to-civilian-during-covid-19-f6b9a43fae7f

United Nations Secretariat. (2005, 24 de mayo). *Note to the General Assembly, A/C.5/59/31.* https://digitallibrary.un.org/record/549756/files/A_C-5_59_31-EN.pdf

United Nations Secretariat. (2019, 27 de septiembre). *United Nations Organization Stabilization Mission in the Democratic Republic of the Congo: Report of the Secretary General S/2019/776.* https://undocs.org/pdf?symbol=en/S/2019/776

United Nations Secretariat. (2020a, 18 de junio). *United Nations Organization Stabilization Mission in the Democratic Republic of the Congo: Report of the Secretary-General S/2020/554.* https://undocs.org/es/S/2020/554

United Nations Secretariat. (2020b, 21 de septiembre). *United Nations Organization Stabilization Mission in the Democratic Republic of the Congo: Report of the Secretary-General S/2020/919.* https://undocs.org/es/S/2020/919

United Nations Secretariat. (2020c, 30 de noviembre). *Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo: Informe del Secretario General S/2020/1150.* https://undocs.org/es/S/2020/1150

United Nations Security Council. (2020, 22 de abril). *Covid-19 Pandemic Threatens Efforts to Implement Peace, Security Cooperation Framework for Great Lakes Region, Special Envoy Tells Security Council*. https://reliefweb.int/report/democratic-republic-congo/covid-19-pandemic-threatens-efforts-implement-peace-security

United Nations World Food Program. (2020). *Democratic Republic of the Congo emergency*. https://www.wfp.org/emergencies/kasai-emergency

Vogel, C., y Musamba, J. (2016). Recycling rebels? Demobilization in the Congo. Rift Valley Institute. https://www.zora.uzh.ch/id/eprint/145388/1/2016_Recycling_Rebels__Demobilization_in_the_Congo_by_Christoph_Vogel_and_Josaphat_Musamba_-_RVI_PSRP_Usalama_Project_Briefing_%282016%29.pdf

Vogel, C., Salvaggio, G. y Boiss, P. (2021, febrero). *The landscape of armed groups in Eastern Congo: missed opportunities,*

protracted insecurity, and self-fulfilling prophecies. Kivu Security Tracker (KST) - Congo Research Group. https://kivusecurity.nyc3.digitaloceanspaces.com/reports/39/2021%20KST%20report%20EN.pdf

World Bank. (2019). *The World Bank in DRC*. https://www.worldbank.org/en/country/drc/overview